



POLÍTICA, LITERATURA É INTERESES MATERIALES.

<p>Año I.</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRICION. Sesenta céntimos de peseta al mes en toda España. Anuncios y comunicados á precios convencionales.</p>	<p>Se publica todos los sábados. Orihuela 23 Mayo 1885.</p>	<p>PUNTO DE SUSCRICION. En la direccion y administracion, Tintoreros, 3. principal. Toda la correspondencia al Director.</p>	<p>Núm. 10.</p>
----------------------	---	--	---	------------------------

DANIEL CORTEZO Y C.²-EDITORES-BARCELONA.

ARTE Y LETRAS

SUSCRICION PERMANENTE

SECCION 1.^a-BIBLIOTECA ARTE Y LETRAS: Un tomo mensual lujosamente encuadernado é ilustrado con su correspondiente volumen de la BIBLIOTECA CLÁSICA ESPAÑOLA: 16 reales.

SECCION 2.^a-BIBLIOTECA DE MARAVILLAS: un tomo mensual, encuadernado en tela con relieves y profusamente ilustrado: 8 rs.

ESPAÑA

SUS MONUMENTOS Y ARTES-SU NATURALEZA É HISTORIA

Un cuaderno semanal de 100 páginas, con profusa ilustración: 4 reales.

Se suscribe en los principales centros y librerías de España y Ultramar. Representante en Madrid: JUAN E. DE BOYA, Progreso. 15. En Orihuela: Angel Garcia Múnera Vallet-18.

CRÓNICA.

Muy bien, magnífico, sorprendente. El Parnaso debe mostrarse orgulloso de poseer ese semitrágico ruisenor, ó mejor dicho, esa inspirada alondra que maneja la templada lira con la misma perfeccion que el cerote. Las fuentes de Hipocrene se han desbordado sin duda alguna é inundado en torrentes de elevadísima inspiracion al gremio de que es patrono S. Crispin. No de otro modo se concibe ese aborto inesperado, con ribetes de drama ó de tragedia, que tanto entusiasmó á la numerosa concurrencia que el jueves por la noche llenara nuestro coliseo.

La obra se puso en escena con la pompa y aparato que teniamos anunciado. Es más; nuestro alcalde interino contribuyó con su característica galanteria á dar mayor realce al sacrificio: la banda de música, nuestra banda municipal recorrió las calles llenando el aire de armonias antes de empezar la fiesta: es un detalle de que no debe olvidarse el que pretenda hacer un acabado elogio de nuestra autoridad local, de todo un señor alcalde de una poblacion de veintemil habitantes.

Y claro es, quién no se entusiasma, quién no siente en su corazon el vértigo, el delirio por el arte al ver una primera autoridad, siquiera sea interina, como el señor Mesples, puesta al frente del movimiento? En recompensa debe la autora

del drama regalarle unas babuchas. Se las merece el buen señor.

* *

En mi vida he presenciado una ovacion más estrepitosa ni más merecida. La autora, Dolores Hostalet, fué llamada al palco escénico en los intermedios del segundo y tercer acto de su prodigiosa obra. Se le arrojaron flores, versos, coronas, elegantes plumas de carton, y el gremio de zapateros interpretó su admiracion y entusiasmo obsequiando á su ilustrada compañera con un descomunal conejo adornado con cintas y cascabeles. El pobre animal rodó por el escenario dando grotescos saltos hasta esconderse bajo las ampulosas faldas de la heroina. Probablemente hoy habrá pasado ya á mejor vida, porque es de suponer que el marido de ésta, el ilustre portero de nuestra corporacion municipal, lo inmolará en obsequio á su inspirada cónyuge, exclamando para sus adentros:

«truéquese en risa mi dolor profundo;
 que haya un cadáver más, qué importa al mundo?»

* *

¡Con qué afan acudimos el jueves por la mañana al salon de sesiones de nuestro ayuntamiento! Se nos dijo por persona bien informada que habia resuelto presentar la dimision en masa á causa de la intervencion ó embargo de los fondos municipales y por el vergonzoso ridículo en que ha puesto al municipio el señor gobernador civil de la provincia, enviando un delegado de su autoridad para poner término á las irregularidades que se observan en la gestion administrativa de aquél ¡Qué escándalo! Un amigo y correligionario mandar delegados especiales que fiscalicen los actos de nuestros representantes!

Un señor gobernador, todo un señor gobernador de la provincia tener que apelar á tales medios para que se ejecute la ley por los que han dado señales tan evidentes de no cumplirla! Ya no es la prensa, no; ya no son estos periódicos de la localidad los que censuran, los que ata-

can, los que hacen asomar el rubor á las mejillas de nuestras autoridades municipales: es la autoridad superior de la provincia harta de sufrir lo que nosotros, lo que el pueblo de Orihuela viene sufriendo tantos años há.

Se nos dijo que el decoro, la dignidad ofendida de nuestros representantes les obliga á dimitir sus cargos, á buscar una retirada honrosa que les indemnizara al menos del cúmulo de calamidades que pesan sobre la corporacion municipal. Pero no, no hemos nacido nosotros para presenciar tales rasgos de heroismo concejil, ni ellos tienen, por lo visto, abnegacion bastante para ejecutar un acto que al honrarles, honra al pueblo que administran. No han querido que siquiera una vez EL ORIOLANO les tributara un aplauso merecido, seguros de que partido alguno político habia de aspirar á reemplazarles en su desastrosa administracion sin hacerse antipático y odioso al pueblo de Orihuela. Se han propuesto enterrar nuestra destrozada y agonizante gestion municipal y no abandonarán sus puestos hasta que lo hayan conseguido.

Pretenderán tal vez escusarse con que todavia le quedan dos meses de azarosa existencia á la inolvidable señora doña Casa Contraste y no es justo, ni caritativo, ni cristiano abandonar á la infeliz moribunda en manos de intrusos é inexpertos.

Por lo de intrusos, pase; pero por lo de inexpertos...

* *

El miércoles por la noche notamos inusitada animacion y movimiento en el yermo campo del fusionismo local. Un chusco, llevado de los mejores deseos, hizo correr la infausta nueva de que el ministerio Cánovas habia presentado la dimision. ¡Loado sea Dios! exclamarían no pocos, y hasta se dijo que alguno abandonó el lecho nupcial para ir á entonar coros de alabanzas á casa del jefe; en tanto que varios conservadores, sintiendo mortales angustias en el todavia no satisfecho estómago, se reunian casualmente

para comunicarse impresiones á altas horas de la noche. Hubo empleado que no pegó los ojos en toda ella, víctima de la más horrible pesadilla, y hasta se dijo que retemblaron, amenazando desplomarse, las paredes de cierto vetusto edificio existente junto á las Casas consistoriales.

El cielo debió oír las fervientes súplicas que aquella horrible noche se le dirigieran, porque la noticia resultó falsa. ¡Loado sea Dios!

* * *

El día 20 de Mayo de 1884 falleció el ilustre bienhechor de las provincias de Levante, D. Eduardo Gasset y Artime; dos días después el Segura, inundando nuestra vega, sembraba el espanto y la ruina entre nuestros desventurados labradores. El fango borró las huellas que la caridad dejara, impulsada por aquel eminente hombre público; pero ni las turbias aguas del Segura, ni la más tremenda catástrofe lograrán que desaparezca de nuestro corazón el eterno agradecimiento que Orihuela profesa al fundador ilustre de «El Imparcial», modelo el más perfecto de honradez y filantropía.

Orihuela sabe sufrir, pero todavía no aprendió ni aprenderá nunca á olvidar á sus bienhechores.

Un querido amigo nuestro, cuyo nombre oculta con el pseudónimo *Lunes*, nos ha remitido la carta que publicamos á continuación, en la seguridad de que ha de ser leída por los suscritores de EL ORIOLANO por suponer algunos al que la suscribe, ignoramos la intención, autor de varios escritos que han visto la luz en nuestro semanario, á los que el público, inmerecidamente, ha dado una importancia que distaban mucho de tener.

Como quiera que al dedicarnos á las pesadas tareas del periodismo no lo hicimos con el afán de conquistarnos un puesto en la república de las letras—que á tanto no llegan nuestras aspiraciones y fuera osado atrevimiento pretenderlo—de aquí que, por nuestra parte, no demos importancia alguna á los comentarios que en determinados círculos se hacen respecto á la procedencia ú originalidad de los escritos publicados por EL ORIOLANO.

Hé aquí la carta.

UN SUEÑO.

Sr. Director de EL ORIOLANO:

Ya es hora, querido director y amigo, de que haciendo uso y aun abuso de la hospitalidad que su periódico me ofrece, ocupe sus leídas columnas con una declaración formal de no haber lugar á suponer en mi pobre pluma la paternidad de varios trabajos que han visto la luz en EL ORIOLANO, como gratuitamente la opinión pública supone, y que por su oportunidad y mérito literario están muy por encima de mis escasas, ó mejor dicho, ningunas dotes periodísticas.

Enemigo por temperamento de vestirme (aunque sea involuntariamente) con agenas galas y atendiendo al refrán que dice, «quien calla otorga» he decidido formalmente romper mi silencio, máxime, desde que ha ocurrido lo que sin preámbulo alguno paso á contar á mis lectores.

Va de cuento.

Pues señor, que me acosté y después de leer

con singular complacencia el último número de EL ORIOLANO, quedé profundamente dormido. Libre mi pensamiento de las enojosas trabas de la materia, comenzó á vagar por las ignotas regiones do se confeccionan las ideas, y con la desordenada forma ingénita en los ensueños, empezó á reconstruir conceptos y á esbozar ficciones hasta el punto de forjar una pesadilla digna de figurar en los anales del sueño.

Es el caso, que ví agitarse en anchurosa plaza, inmensa muchedumbre que con ansia febril arrebatában de manos de los repartidores los ejemplares del último número de EL ORIOLANO; leíanlos con curiosa avidéz, comentábanlos con sin igual algazara y tras no cortas alabanzas, todos pronunciaban mi nombre, todos fijaban en mí sus ojos, mientras que V., amigo director, en el centro de la plaza, grave como la estatua del silencio é inmóvil como la mujer de Loth (después de salada) contemplaba con indiferencia suma cuanto á su alrededor ocurría, Las muestras de aprobación aumentaban; mil manos se acercaban á estrechar la mía, y en tanto yo atónito preguntaba la causa de tan incomprensible ovación, oía decir á los que me rodeaban: tú, tú eres el autor; conocemos tu estilo ¿á qué negarlo? Mi contestación fué una negativa rotunda, categórica; mas vano empeño, el juicio ya estaba formado y no había remedio, yo era el autor. Confieso que tan insistente suposición llegó á halagarme, (la humanidad es flaca) así es que en medio del murmullo ensordecedor que me circula, empecé á estudiar una sonrisa de doble fondo, de esas que nada afirman, pero que nada niegan; mas en el momento que mis lábios se contraían dibujando los preludios, y mis piés buscaban una retirada honrosa, tropezaron mis ojos con una espresiva mirada del director: aquella muda protesta me hizo cerrar los ojos.... Al abrirlos, todo había cambiado: la plaza se hallaba desierta; á la bulle y agitada muchedumbre, sucedían un corto número de personas con caras graves y gestos amenazadores y que estrechándose en círculo á mi alrededor, me envolvían en sus terribles miradas... un sudor frío como el de la muerte inundó mi frente, un temblor convulsivo me dominó por completo. Quise huir, y no pude: los piés no me obedecían, y como dice el poeta,

«raíces sentí brotar, que de mis plantas se agarraban fortísimas al suelo...

A una señal el círculo se estrechó, cayó sobre mí, y, casi en volandas, fui conducido á un antro oscuro y tenebroso, donde tras una mesa de grandes proporciones, se preparaban á juzgarme siete enmascarados, (según tuve ocasión de comprender.) Su aspecto me aterró, la voz se heló en mi garganta; buscando una cara amiga, giré una mirada en torno de la negra mansión, y allá, en el fondo, estaba usted, señor director, fijos sus ojos en mí, mientras que una sardónica sonrisa asomaba á sus lábios. El tribunal empezó á cumplir su misión; sobre la mesa se hallaba una colección de EL ORIOLANO; se me leyó del primero al último número; se me acusó de autor, inspirador, escritor, y creo que hasta de repartidor de todos ellos; y en voz tan baja que no llegó á mis oídos, se pronunció una sentencia, sin atender á mis protestas razonadas y á mis incontrovertibles argumentos; quise apoyar mis pruebas, busqué al director, mas en vano; ¡había desaparecido! Con rara facilidad vi trocarse el aspecto del local en que me hallaba; á la negra y sùcia habitación, sucedió amplia escalera por donde yo, víctima inocente, subía estrechamente maniatado precedido de los maceros con sus prehistóricas pelucas y sus ruidos trajes negros que les asemejan á perros de lanas viudos, y seguido de mis implacables jueces. (¡Caprichos de la fantasía!)

Al final de la escalera me esperaba mi amigo Pepe, que usted conoce; me abrazó con afectada compasión y me pidió perdón: era el encargado de ejecutar la injusta sentencia del tribunal, ¡iba á ser mi verdugo! Interrogó á mis jueces por el sitio de la ejecución y le contestaron que en el archivo; preguntó donde estaba y á él se encaminó apresuradamente; yo le seguí con paso inseguro y vacilante; los maceros quedaron á la puerta; los enmascarados entraron. Una vez allí, con más prisa que compasión, atáronme fuertemente á un poste de madera, arrojando á mis piés los empolvados legajos de los estantes que cubrían las paredes de la habitación; en breve formóse inmensa pira, do el inocente iba á expiar su delito imaginario; en vano mis ojos buscaban una tabla salvadora de tan horrible naufragio; un leve rumor me hizo fijar en una entreabierta ventana; una cara conocida, asomaba por ella; concebí al punto alguna esperanza, mas ¡oh decepción! desde la ventana vi caer un ligero paquete que vino á aumentar la pira; ¡eran los primeros números de «El Martes»! Estaba perdido, perdido sin remedio!

A una señal convenida dió principio la ejecución; varios naipes del suelo recogidos, sirvieron de infames teas que propagaron con triste facilidad el incendio entre los vetustos papeles á mis piés amontonados, y mientras mi amigo avivaba el fuego soplando con inaudita fiereza á través del *caliche*, que usted conoce, uno de los enmascarados lo aventaba con un cuaderno algo abultado, en cuya cubierta se leía: Arriendo... (no recuerdo de qué) y un oficial de secretaría amenizaba tan horripilante suplicio con la monótona y recalcitrante armonía de un acordeón.

¡Qué angustia, querido director! En vano quería gritar, huir; las ligaduras me retenían y el humo me asfixiaba; espesas llamas comenzaban á hacer presa en la parte inferior de mi cuerpo; iba á morir! El terror duplicó mis fuerzas, hice un supremo esfuerzo, y quebrando por su base el armatoste que me sostenía, dí estrepitosamente con mi cuerpo en tierra.

Alcé los ojos, y la más densa oscuridad reemplazaba á los siniestros reflejos de las abrasadoras llamas; un silencio de muerte me rodeaba; en fin, señor director, estaba despierto; en mi horrible pesadilla, me había caído de la cama.

Volvíme á acostar, intenté dormir, mas en vano; el sueño no acudía á cerrar mis párpados. Entonces ocurrióme trasladar al papel las impresiones de tan agitada noche y remitírselas á usted, por si las cree dignas de ocupar las columnas de EL ORIOLANO, en cuyo caso podrá servir este mal hilvanado discurso, de prueba plena que haga constar con la eficacia de la comparación, lo distante que está mi escasa inspiración de los celebrados trabajos que con tal insistencia se me atribuyen.

De V. afmo. y S. S.

LUNES.

MISCELÁNEA

Un suscriptor, amigo nuestro, nos ha remitido un extenso y bien pensado artículo haciendo oportunas consideraciones sobre la notable diferencia que á su parecer existe entre los levantados propósitos que animan á nuestros políticos en la oposición y los escasos resultados que dan durante su permanencia en el poder, en lo cual el autor cree ver «un notable contraste».

Ahí está el *busilis*, amigo mio.

En el *contraste*.

No uno sino dos fueron los delegados que en los últimos días de la semana vinieron á in-

venir los fondos municipales y á regularizar nuestra administracion.

Dícese que al verles entrar en la alcaldía, exclamó nuestro querido amigo el Sr. Alcalde:

A mi linaje
tamaño ultraje?
Qué se ha creído
la capital?
Si se hace embargo
dimito el cargo,
que este sofoco
no es *rigular*.

¿Vieron ustedes con qué garbo y sandunga se presentó D. José en el palco escénico á leer los versos que se dedicaron á la autora del drama?

Tal vez, envidioso de su gloria, quiso compartir los laureles con la inspirada poetisa.

Vaya, que si está D. Matias en el palco de orden no se escapa el mozo sin la correspondiente encerrona.

Y hubiera sido la segunda, y quizás no la última.

Estos chicos ni se corrigen ni se enmiendan

Anunciaban los prospectos para la funcion teatral del jueves que la banda de música saldría, como lo hizo, tocando desde las Casas Consistoriales.

Lógico es saliera la música de donde solo queda desolacion y llanto á consecuencia de... *lo que no puede decirse.*

Eso se murmura,
eso se asegura
por la vecindad.

Habló *Pepesi* y dijo:

«Por poner un par de banderillas á un toro me recompensó el ayuntamiento nombrándome macero de la Excm. corporacion. ¡Quién sabe los beneficios que el drama de mi mujer podrá reportarme!»

Es verdad, el talento debe protegerse; creemos que la mejor recompensa sería nombrar á la autora de «Un juramento infame» cronista del ayuntamiento.

Ó zapatera del ilustre municipio.

Dícese que todavia el señor alcalde no ha contestado á la comunicacion que la sociedad Union Agrícola le dirigiera invitando á los señores del municipio, encargados de perseguir las adulteraciones del pimiento molido, á que diesen ciertos antecedentes pertinentes al asunto.

Te veo, solideo!

El que quiera saber, dirá el alcalde,
que estudie como yo.

¿Que demos pormenores del *busilis*?..
No á fé de D. Ramon.

Dice «El Constitucional» de Alicante.

«El ayuntamiento conservador de Orihuela ha recibido la visita de un delegado especial del señor gobernador vicil, que no lleva otra mision que la de instruir un expediente contra aquella municipalidad, sorda como una tapia cuando se trata del cumplimiento de su deber.»

¡Qué vergüenza, señores, qué vergüenza, y como se extiende nuestra fama por todas partes!

El jueves por la mañana no hubo sesion de ayuntamiento.

Apostamos cualquier cosa á que luego resulta que sí que la hubo.

En cambio por la tarde vimos á algunos concejales presenciando los ejercicios gimnásticos de la familia Basola. Y es que hay concejal, co-

mo el alcalde, que se parece en algo á esta familia.

Va-solo.

Por eso da tan terribles caidas.

OVILLEJOS

que *Pepesi* y Ramon Moreno se dedicaron mutuamente en la noche del jueves último, con motivo del estreno del drama titulado *Un juramento infame*, original de la esposa del primero, D.^a Dolores Hostalet.

PAPESÍ A RAMON MORENO.

Aunque aspiró á su desastre,
el sastre;
é hizo la oposicion,
Ramon,
para evitar el estreno,
Moreno;
mil gracias os doy sereno
por tanta galantería,
pues no venció en su porfía,
el sastre Ramon Moreno.

RAMON A PEPESÍ.

Nunca promueve un desastre
el sastre,
ni se opone sin razon
Ramon;
nada le importa el estreno,
Moreno;
pues sea el drama malo ó bueno,
merezca desprecio ó flores,
no sufrirá sus rigores
el sastre Ramon Moreno.

SECCION LOCAL

Parece que el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, á imitacion de lo hecho por la Comision provincial de Alicante, ha comisionado tambien á nuestro querido amigo el doctor D. Oswaldo Codina para que estudie en París y Marsella los procedimientos empleados para combatir el cólera.

Aplaudimos tan acertada medida.

El teniente del batallon de reserva de esta ciudad y amigo nuestro, D. Rafael Morales, ha sido destinado al de igual clase de Hellin.

Le enviamos nuestra cariñosa despedida, sintiendo su ausencia de esta poblacion donde cuenta con tan excelentes compañeros.

Nuestro querido amigo D. Ildefonso Sansano, director de «El Vinalopó, de Elche, nos escribe desde Madrid dándonos cuenta del resultado de las gestiones que en nombre de prensa y vecindario de la referida ciudad, se halla practicando en la corte para obligar á la empresa del ferro-carril á que construya el ramal de Elche á Novelda.

Segun nos dice, ayer se reunió en el Congreso la comision para oír tan justísimas reclamaciones, opinando que las poderosas influencias con que cuenta la antedicha empresa impedirán que se atienda como se debe á reparar perjuicios tan graves como los que están ocasionando á multitud de pueblos, vivamente interesados en la construccion del referido ramal.

Confesamos que no nos extrañará el resultado; hace tiempo, muchísimo tiempo que estamos acostumbrados en España á ver postergados y desatendidos los legítimos intereses de los pueblos para favorecer y colmar de riquezas á empresas particulares.

Como ya el verano va dejando sentir sus rigores no es extraño que algunos vecinos interrumpen el libre tránsito por las aceras en la misma forma que en años anteriores.

Hacemos esta observacion al señor alcalde á fin de que les recuerde la acertada disposicion que respecto al particular dictara en igual época del año último.

En la reunion celebrada el jueves último por los individuos de la Sociedad Union Agrícola, que entienden en el asunto referente al pago de indemnizaciones por la empresa del ferro-carril, se dió cuenta de los importantes trabajos realizados en este sentido, presentándose listas de los acreedores á la empresa, con expresion de las reclamaciones que hacen á la misma, y acordándose ampliarlas convenientemente con los interesados de todos partidos rurales de este término municipal.

Continuó la discusion de los medios que se creen más eficaces para evitar las adulteraciones del pimiento molido, dándose cuenta de no haber contestado la autoridad local á la comunicacion que en este sentido se le dirigiera, y de una carta que el director de *Las Provincias de Levante* de Murcia, D. Gabriel Baleriola, ha dirigido á nuestro querido amigo, D. Atanasio Garcia Cubero, anunciándole su venida á esta ciudad el próximo domingo con varios labradores de la vecina capital, á fin de ponerse de acuerdo con la comision de aquella sociedad respecto á un asunto que tanto interesa á ambas vegas, y acordando reunirse mañana á las tres de la tarde para oír á dichos señores é invitar á dicho acto á los directores de los periódicos locales, no haciéndose lo propio con el municipio por la indiferencia, á nuestro entender, con que mira una cuestion, á la que, para evitar murmuraciones, debiera prestar mas decidido apoyo.

Nuestro querido amigo, D. Pedro Fó, continúa entre nosotros instruyendo el expediente que el Sr. Gobernador civil de la provincia le ordenara para corregir las *irregularidades* que, segun dicha autoridad superior, se vienen cometiendo por nuestro Ayuntamiento en el ejercicio de sus deberes.

AVISO.

Se ruega á los individuos que componen el comité liberal conservador de esta ciudad concurren esta noche á la sesion que segun costumbre ha de celebrarse en el local designado al efecto, pues por falta de número no pudieron tomarse acuerdos el sábado de la última semana.

Tempranito empezamos.

Ha contraido matrimonio en Dolores, saliendo el mismo dia para Murcia, nuestro paisano y amigo D. Rafael Espuche con la agraciada joven de aquella localidad D.^a Luisa Martinez.

Les deseamos inagotable luna de miel.

LIBROS.

La acreditada casa editorial de los señores Cortezo y compañía, de Barcelona, ha tenido la amabilidad de remitirnos el tomo I de los Dramas musicales, de Wagner, lujosamente encuadernado en tela, con relieves de oro y plata y adornado con hermosos fotograbados intercalados en el texto, cuya obra pertenece á la *Biblioteca Arte y Letras*, que tanta aceptacion viene obteniendo, y á la que se acompaña, como regalo, el tomo II de las Obras escogidas del eminente jurisconsulto y famoso literato don Gaspar Melchor de Jovellanos.

La primera de dichas obras comprende cinco

de los mas celebrados dramas de tan ilustre compositor; á cuyo talento musical se debe la revolucion que sus obras hicieron en el teatro de la ópera, del que ha sido, sino el primero, el mas entusiasta de sus innovadores. Como sucede siempre á las eminencias del arte ó de la ciencia, Wagner sufrió cruelmente toda clase de infortunios, viviendo en la miseria, y siendo despreciado por los mismos que mas tarde se convirtieron en sus mas acérrimos defensores. Su arte, nuevo en el mundo, era la música del porvenir, de que Wagner—segun sus biógrafos—es el dios y de que su sucesor Liszt se ha hecho su profeta. Rudamente combatido en un principio su sistema, del que era base principal esclavizar la música, subordinarla al poema, obtuvo por fin señaladísimo triunfo, dejando á su muerte no solo multitud de obras que admirar, sino una teoría nueva que le colmó de laureles, prueba evidente del talento extraordinario con que la naturaleza le dotara.

Rienzi, El buque fantasma, Lohengrin, Tristan e Isolda y Los maestros cantores de Nurem-

berg son las cinco joyas del divino arte de la música que forman el hermoso libro que nos ocupa, cuya adquisicion no vacilamos en recomendar al público, no solo por su indiscutible mérito literario, sino tambien por el lujo con que ha sido editado por los señores Cortezo y Campaña. (Véase el anuncio inserto en la 1.^a plana.)

GACETILLAS.

MEDICAMENTOS ESPECIALES
de la casa Almera de Barcelona.

Jarabe ALMERA creosota.—Es universalmente conocido por los maravillosos resultados que produce contra la tós crónica, respiracion angustiosa, falta de apetito, postracion, sudores nocturnos, delirio y mal estar. Empleado con extraordinario éxito para varios enfermos que sufrían del pecho; habiendo logrado ya con el primer frasco una mejoría notable. (Véase en la seccion Práctica Médica, que acompaña á cada frasco.) El Sr. Eustaquio San Simon, de Madrid, obtuvo resultados mi-

lagrosos, á la primer botella cesaron la tos y el cansancio y recobró el apetito. (Véase el «Diario de Barcelona» del 1.^o de Noviembre de 1884.)

Jarabe ALMERA con alumbre.—Hasta hoy dia no se conoce otro medicamento que produzca tan buenos efectos en los cólicos y diarreas, y sobre todo donde han tenido ocasion de observar sus buenos efectos los Dres. Robert y Esquerdó y otros no menos distinguidos ha sido en los esputos sanguíneos, que segun confesion de un enfermo que ha tomado este **Jarabe** por indicacion del Dr. Robert, no se conoce otro remedio mejor, pues á los primeros frascos encontró una notable mejoría; y los mismos resultados obtuvo otro enfermo que lo tomó despues de haber tomado la *emulsion Scott* sin ningun resultado.

NO MAS CALLOS EN LOS PIÉS EL ZULIN

Remedio seguro para la extirpacion de los callos.—FARMACIA DE BRACH.

Orihuela: Imp. de C. Payá, Mayor, 37.

SECCION DE ANUNCIOS

VERDADERA PANACEA

PARA FACILITAR

EL BABEO EN LOS NIÑOS

preparada por el farmacéutico

D. LUIS BRACH Y CÁMARA

Con este preparado altamente inofensivo por su composicion quimica, se consigue facilitar la suprimida baba, cortar radicalmente la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que tanto les molesta, les arregla el estómago, les impide la alferencia, les hace brotar fuertes dentaduras, y á los encanijados los transforma en robustos niños.

El mejor elogio que pudiéramos hacer de la panacea es el gran consumo que de ella se hace por espacio de diez años, arrancando millares de niños de las garras de la muerte.

Único depósito, farmacia de su autor, Hostales, 10, Orihuela.

NO MAS CALENTURAS

Con el uso de las célebres PÍLDORAS CARMELITANAS se curan las intermitentes por rebeldes y añejas que sean.

Único depósito, farmacia de Brach, Hostales, 10.—Orihuela.

EL NUEVO JARDIN.

MATILDE MIRA, VIUDA DE GARCÍA PUERTA NUEVA, 1.

En este acreditado establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido de abanicos de última novedad vendiendose desde 5 cents. de peseta en adelante.

Inmenso surtido de trages de piqué para acortar niños y para bautizar. Bonitísimas gorras y capotas de todas clases y precios.

Se alquilan trajecitos completos para primera comunión, y de ángel para procesiones.

Gran surtido en flores de todas clases, papeles, semillas, hojas etc. etc. Fanales y otros mil articulos en novedades para señoras.

No equivocarse, frente á la farmacia del Sr. Ballesteros, Orihuela.

¿ABANICOS?

los de Abelardo Teruel, calle Mayor, 31.

SOMBRILLAS!

Preciosa coleccion se ha recibido en esta misma casa, tanto para señora como para caballero.



No olvidarse del gran surtido de máquinas para coser de todas clases y de las fábricas mas acreditadas que en la misma casa se han recibido, á precios sin competencia.—ABEAARDO TERUEL, Mayor, 31.

A LOS AGRICULTORES

AZUFRE PREPARADO

POR AGUEDAS Y ABRISQUET.

Este azufre, sin rival en su clase, supera en grado superlativo todas las buenas cualidades del AZUFRE SUBLIMADO ó amarillo, porque no tiene ninguno de sus inconvenientes, y es el llamado, por tanto, á sustituir á este para combatir el Oidium, Altisa, Pulgon, Hormiga, Mildew é insectos de todas clases, á los que destruye prontamente, por la facilidad con que se adhiere á la vid, á los árboles frutales, alfalfas, legumbres y pastos.

Constituye igualmente un abono de primera clase, como puede observarse por la parte del mismo que cae al suelo, y como por su carácter pegajoso no puede ser arrastrado por los vientos, de ahí que su empleo resulte siempre eficaz.

Este azafre reúne, además de todas las buenas cualidades que le hacen de inestimable valor para el tratamiento de las viñas, alfalfa y legumbres, la de no trascender el gusto del azufre al vino, y otra mejor aun, que es la de ser el más barato de todos cuantos se emplean.

Para más detalles y pedidos dirigirse en Valencia á los Sres. Arguedas y Abrisqueta ó á su representante en Orihuela, D. Angel García Múnera, Vallet, 18.

JARABE ALMERA INALTERABLE

DE

CLOROFOSFATO CALCICO GELATINOSO.

Aprobado y recomendado por la academia medico-farmacéutica de Barcelona, aceptado con entusiasmo por todos los médicos que lo han ensayado, premiado en varias exposiciones nacionales y extranjeras.

El JARABE ALMERA se recomienda por sí solo como el constituyente más seguro, obrando de una manera radical, contra el raquitismo, escrófulas, enfermedades del pecho, convalecencias, debilidad general, señoras embarazadas, nodrizas, mejora de una manera notable la leche, denticion y es un remedio muy eficaz contra los dolores de estómago, ya que facilita la digestion.

Tiene la importantísima ventaja sobre todos los demás preparados calcáreos de que no producen trastornos digestivos y aviva el apetito de un modo extraordinario. El jarabe Almera puede decirse que goza de una fama universal; ha llamado la atencion de los médicos de Europa y América, los que lo recetan con profusion. Podríamos citar una infinidad de testimonios que prueban la eficacia de uno de los remedios más racionales y que en tan poco tiempo ha logrado estenderse por todo el mundo.

Depósito en Orihuela, farmacia de Ballesteros, Vallet, 18.

GRAN REALIZACION

Por cesacion del establecimiento de paños de la viuda de D. Pedro Palazon de este comercio, Mayor 28, se venden todos los géneros del ramo de pañería, tanto de invierno como de la presente estacion, á un 25 p010 menos de los precios de fábrica.

Los que gusten cerciorarse de esta verdad y aprovechar esta ocasion, pueden pasarse por el expresado establecimiento.

PERSIANAS

Las llamadas de CADENETA se hallan de venta en la calle del Vallet, número 11.